

# LA SUERTE DE LA SEDA

Érase una vez una desdichada huérfana llamada Carmen, que vivía en Caxar. Con los hilos de seda que ella tejía podía conseguir unos centimillos para comprar un trocito de pan. Ella y su gusano Caxarito lo pasaban muy mal, pues eran muy pobres. Una noche fue a verle un gigante.

- Me llamo Cariflón, Gigante Cariflón. He oído que tejes unos hermosos hilos de seda; Dijo mientras le daba unas hojas de morera a Caxarito.

El gigante contrató a Carmen para hacerle hilos a su mujer, que fueron los más hermosos de Villobigancia.

Cariflón le pagó generosamente a Carmen, que acabó comprándose una preciosa alquería para ella y Caxarito. Al final, Carmen pudo dedicarse a lo que más le gustaba y trabajar en ello.

FIN